

# RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ

FRANQUEO  
CONCERTADO

FRANQUEO  
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

*“Este precepto os doy: Amáros los unos a los otros como Yo os he amado.”*

*(Jesucristo a sus discípulos.)*

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de Casimiro Velasco, 33, 2.º dcha.

## La gratitud de don Hermógenes (1)

Entre las personas que concurrían a la tertulia de don Silvestre Bobínez, había llamado mi atención un viejecito sano y coloradote bien conservado de cuerpo y muy avisado de inteligencia. Era alegre y dicharachero como pocos; bromeaba con las señoras como un Tenorio de veinte años, y hablaba a todos con aire de protector y perdonavidas. Su lengua no era muy limpia que digamos, pues frecuentemente se soltaba en dichos escabrosos y a veces deshonestos: costumbre ésta muy repugnante en todo hombre bien educado, y más en aquellos que por estar ya con un pie en la sepultura, mejor parecen empleados en actos de devoción y penitencia que en torpes y ociosas murmuraciones.

Gustaba sobre todo aquel anciano de hacer objeto de sus burlas a los individuos de las Ordenes religiosas. Se conoce que el hombre conservaba la ya añeja moda progresista que tanto gusto dió antaño a los cerriles; y, por rendir culto a aquélla, atropellaba todo linaje de consideraciones y respetos, entrándose frecuentemente por el terreno de la más baja grosería.

—¿Quién es ese hombre?—pregunté un día al dueño de la casa, persona de bonísimo corazón, aunque no muy sobrada de entendimiento.—¿Quién es ese hombre, y por qué le permite usted que de este modo ofenda el pudor y los sentimientos religiosos de estos amigos.

—No haga usted caso—contestó don Silvestre Bobínez;—son cosas del bueno de don Hermógenes.

—Pero estas cosas, amigo don Silvestre, no son para dichas en privado, ni mucho menos en público, con escándalo de las personas delicadas.

—¡Bah! ¿Quién hace caso de don Hermógenes? Allí donde usted le ve, hablando mal de curas y frailes...

—Lo cual no debía usted consentir.

—Pues aunque habla mal de curas y frailes, debe todo lo que es a los frailes y a los curas.

—¡Hombre! ¿qué es lo que usted dice? ¡A ver, a ver! Cuénteme usted esa historia, que tengo para mí que ha de ser muy interesante e instructiva.

—Pues verá usted, don Hermógenes es hijo de un pobre obrero agrícola, un *campista*, como decimos en esta tierra. Su pa-

(1) Biografía de más de cuatro personajes que ahora bullen.

dre ganaba un día con otro seis reales de jornal, y tenía siete hijos que mantener.

—¡Pobre hombre!

—Pues señor; este Hermógenes siempre fué despabilado como una ardilla, de modo que llegó a gustar al señor cura:—Mira, muchacho—decía el cura siempre que encontraba al chiquillo;—como seas bueno, te he de hacer hombre de provecho. Y, efectivamente; cuando Hermógenes cumplió diez años le llevó el párroco a la iglesia, le enseñó latín, le cepilló y afinó muy guapamente, y a los catorce años lo envió a Valladolid con recomendación especial para el convento de San Pablo.

Llega el muchacho al convento, y como ya sabía más latín que Nebrija, le ponen a estudiar filosofía, y luego teología y luego... todo lo que hay que saber en este mundo. De modo que desde los diez hasta los veinticinco años, don Hermógenes estuvo hecho un príncipe en el convento sin tener que pensar en otra cosa que en los libros, mientras sus hermanos se reventaban guiando el arado y tratando a todas horas con las mulas.

Pero llega la oportunidad de hacerse sacerdote, y entonces el joven dice que no tiene vocación, y que quiere seguir una carrera profana. Corriente: los frailes le mandan a la facultad de Medicina, a la que don Hermógenes tenía afición y donde en pocos años logró hacerse un buen cirujano. De modo y manera, que cuando este hombre cumplió los treinta, hallóse con una carrera concluida, una juventud bien aprovechada y un brillante porvenir delante de los ojos.

—No ha tenido mala suerte el tal don Hermógenes. Siga usted.

—Pues no ha acabado su buena ventura. Los religiosos de San Pablo, que consideraban a Hermógenes como cosa propia y casi como individuo de la Orden, le siguieron protegiendo luego que acabó la carrera, y comenzó a vivir por su cuenta: buscáronle clientes, le rodearon de buenos amigos y le hicieron hombre de provecho. Luego, cuando don Hermógenes se cansó de vivir en la ciudad y se vino al pueblo, le obsequiaron también con recomendación cordial para los frailes de Valdearmienzo, en cuyo convento entraba don Hermógenes como en casa propia.

Pero ¡ay, amigo!, ¡cómo cambian los tiempos!... Cuando vino la revolución de Septiembre, ya don Hermógenes era una potencia en este pueblo, porque se había metido en política y mangoneaba en el mu-

nicipio y aún en el gobierno de la capital, donde había sido diputado. Ya por entonces no tenía tanta amistad con los frailes, y se juntaba con sujetos poco amigos de la Religión... Una noche cuando todas las casas estaban cerradas y no andaba alma viviente por las calles, llaman a la puerta de don Hermógenes.

—¿Para dónde es?—pregunta la criada, creyendo que venían a buscar a su amo para visitar algún enfermo.

—Soy el guardián del convento: abra usted—contesta el recién llegado.

La criada se retira, y vuelve a asomarse al poco tiempo diciendo:

—Dice el señor que en cuanto sea de día irá: que le den ustedes al enfemo un taza de flor de malva y que sude...

—Pero, hija, si no tenemos enfermo, gracias a Dios. Si lo que yo quiero es hablar a don Hermógenes de un asunto muy grave...

Por fin, el hijo del *campista*, el arrapiezo educado y protegido por frailes y curas, se dignó recibir al Rdo. P. Guardián de Valdearmienzo; pero le recibió con modales nada corteses.

—Vamos, Padre: que ya podía usted haber aguardado que amaneciera... ¡Vaya una falta de caridad!

—Hijo mío—contesta mansamente el Padre—no hubiera venido a molestarle a usted si no se tratara de un gravísimo negocio. Hemos recibido noticias muy tristes: dentro de pocas horas van a presentarse las turbas revolucionarias en nuestro convento para saquearlo todo y tal vez para asesinarnos...

—¿Y qué quiere usted que yo haga? Esas son cosas de los tiempos.

—Queremos que se presente usted a los amotinados y los amanse: usted lo puede hacer, y tenemos la seguridad de que con esta intervención no pasará nada.

—Eso es imposible, Padre guardián: yo no puedo oponerme a las expansiones de la opinión pública. Estas son las consecuencias de la intransigente conducta de ustedes. Yo soy hijo de mi tiempo: mi tiempo es liberal, yo también lo soy. Lo único que podemos hacer es darles a ustedes algún dinero para el viaje.

—Gracias, hijo mío: el viaje que nosotros vamos a emprender no exige gasto alguno. Quede usted con Dios y que Dios le perdone como yo le perdono de todo corazón.

—Y efectivamente: apenas había amanecido, cuando la muchedumbre revolucionaria, aleccionada por los nuevos apóstoles

incrédulos y por los filósofos desamortizadores, se presentó ante el convento, derribó sus puertas, profanó sus altares, robó cuanto hubo a mano y maltrató a los religiosos, algunos de los cuales, y entre ellos el venerable guardián, fueron arrastrados por las calles de aquel pueblo en que a manos llenas habían derramado beneficios.

Pasaron las turbas por delante de la casa de don Hermógenes, el cual, al presenciar aquel horrendo espectáculo, exclamó:

—No me hicieron caso, y he ahí las consecuencias.

Poco después don Hermógenes compró parte del convento donde hoy tiene una preciosa quinta, y en la que yo le he oído contar muchas veces esta historia.

Calló don Silvestre, pensando sin duda en las comilonas con que don Hermógenes obsequiaba a sus amigos en la esquina de Villarmienzo, y en la gracia con que al recorrer aquellos lugares profanados contaba el médico anécdotas poco edificantes.

En lo que seguramente no pensaba el señor de Bobinez era en la terrible cuenta que bien pronto tenía que dar don Hermógenes de sus actos ante aquel tribunal sin apelación, que en nada se parece a los tribunales que subastan los bienes llamados nacionales. Y es lo más triste, que esta cuenta, según razonada suposición, no sólo ha de ser exigida a los malos, sino también a los que les ríen las gracias sacrílegas y los admiten al trato de las personas decentes.

*Pedro de Eslonza.*

## “LA FLECHA”

Los queridísimos y simpáticos jóvenes de Madrid, han tenido la atención de remitirnos varios números de su importantísima revista mensual «La Flecha», que tan acertadamente contribuye a establecer entre las juventudes católicas de toda España ese lazo de unión que les hace ser una esperanza consoladora para nuestra amada Patria.

Nosotros, aunque jóvenes no somos ya, la leemos con singular complacencia y la recomendamos a todos nuestros jóvenes que de veras quieran servir a la Religión y a la Patria.

Recibirá siempre nuestra visita quincenal.

## La eterna canción

Angel Pestaña dijo en las conferencias que dió hace pocos días que Dios no existe.

Suponemos que esta afirmación solo la hace cuando goza de buena salud. ¿El camarada Pestaña, ya no se acuerda de que cuando víctima de un atentado estuvo enfermo de alguna gravedad pidió que le administraran los Sacramentos?

Vamos, señor Pestaña, no espere usted a que le disparen otro tiro para pedir la confesión, que podría ocurrir que llegara tarde.

También dijo que los frailes no trabajan, después que Dios dijo «ganarás el pan con el sudor de tu frente». Pero ¿en qué quedamos?

¿Quiere usted que los frailes trabajen porque lo dijo Dios? ¿Pero no acaba usted de afirmar que no existe? Si no existe ¿cómo lo dijo?

## La aparición del Sagrado Corazón a la Beata Margarita de Alacoque

Cercado de la aurora y luces bellas, sus cinco llagas como cinco estrellas, ve a su Jesús de pie junto al altar. De cada llaga brota un rayo hermoso, del Corazón un río caudaloso: parece un sol del cielo en la mitad. Ciñenlo, como a rosa, las espinas, las que derrama lágrimas divinas son agua y sangre, perlas y rubís, la llaga también llora, y la Cruz santa, clavada en ella como verde planta, hace llorar al alto serafín. Mostrando el pecho dice: No te asombres, ve el Corazón que tanto amó a los hombres, y ora sólo recibe escarnio y cruz. Me pagan tanto amor con sacrilegios, con desvío cruel mis dones regios, quien más debe con más ingratitud.

Jacinto Verdaguer

### Desde Nueva York

## Acordaos de Méjico y de España

Aunque el mes de febrero está dedicado totalmente a la propaganda intensiva de la Prensa católica, en los Estados Unidos, este año los trabajos en favor de este importantísimo aspecto de la acción social católica han empezado el último domingo de enero por coincidir con la fiesta de San Francisco de Sales, patrono de la Buena Prensa.

Como de costumbre los obispos han publicado hermosas pastorales insistiendo en la necesidad de ayudar y proteger a las publicaciones católicas por medio de suscripciones nuevas, favoreciéndolas con anuncios y vigorizándolas con generosas dádivas y legados.

Actualmente se publican en los Estados Unidos trescientos órganos de prensa católica, de los cuales 223 están escritos en inglés. Los restantes se dividen así: alemanes, 17; polacos, 15; bohemios, 10; franceses, 10; italianos, 6; slovacos, 6; ucranianos, 4; lituanos, 3; slovenios, 3; españoles, 3; húngaros, 3; ruthrnos, 3; japoneses, 1 y 2 para ciegos, impresos en inglés.

La campaña actual bajo la dirección de los prelados se desarrolla impulsada por las recientes palabras del Papa encareciendo la importancia y necesidad de la prensa católica y poniendo de manifiesto los gravísimos daños que acarrea a las sociedades la falta de una prensa que defienda los principios de la civilización cristiana en oposición a los avances del comunismo y de la anarquía social, que destruyen las bases de la Religión, de la Familia, de la Patria, de la Sociedad y del Orden Social.

«Acordaos de Méjico y de España», es el lema en favor de la prensa católica. Si esas naciones de alma esencialmente católica hubiesen tenido una prensa ayudada debidamente por los católicos y la hubiesen tratado con la consideración que merece, como uno de los elementos más importantes de la acción social, no hubiesen sufrido el dolor de las persecuciones, o a lo menos se hubieran evitado muchos de los perjuicios irreparables causados

por gobernantes marcados de sectarismo y enfermos de fobia anticatólica.

No quisieron los ricos dar una mínima parte de sus tesoros a la prensa católica, que podía defender sus hogares y sus creencias, y la revolución ha deshecho cuanto tenían de más caro, y en castigo de su descuido o mezquindad, se han visto despojados de sus bienes, escarnecidos, humillados sin saber cuándo terminarán esas amenazas que han alterado la tranquilidad de su vida regalada.

Muchos pudieron dar vigores a la prensa católica que venía anunciando la gran catástrofe; pero cerraron los oídos a las solicitudes que se les dirigieron, y hoy la revolución les ha castigado arrebatándoles la mayor parte o la totalidad de aquello que no quisieron compartir con los que iban a defender los derechos de la Iglesia y de la Patria.

Y lo que en los Estados Unidos se advierte hoy, poniendo como ejemplo a Méjico y España, puede decirse de otros países católicos, como Colombia, Cuba, Perú, Chile, Venezuela y Argentina, en donde se oyen los preparativos de las tragedias nacionales, mientras los católicos y principalmente los católicos ricos, permanecen indecisos, durmiendo, sin dar señales de organización y de vida.

En España no ha terminado la gran ofensiva contra la civilización cristiana y otros dolores caerán sobre las heridas abiertas, y sin embargo, la prensa católica, salvo uno o dos diarios, continúan luchando con las mismas débiles armas de los días de la paz. Aún los católicos y los católicos ricos, que asisten impotentes a la ruína de sus grandes fortunas, no se han convencido de la necesidad de ayudar a su prensa, que es la única que puede contener por medio de su obra de apostolado y de propaganda en el pueblo esa corriente de destrucción y de ruína que acabará con todo.

Mientras el doloroso ejemplo de España sirve de estímulo a los católicos de los Estados Unidos para correr en auxilio generoso de sus diarios y revistas publicados en catorce idiomas, los que en España podrían hacerlo permanecen con las manos cerradas y el corazón seco esperando que se realice un milagro en favor de su indolencia y de su falta de generosidad. Muchos ya lloran sobre las ruínas de su hogar.

Marcial ROSSELL.

## LA DISPUTA

En general ni busco ni acepto la discusión; persuadido como estoy a que degenera fácilmente en disputa, la cual acaba siempre por resfriar la caridad, por encender las pasiones y por inducir a los contendientes a faltar a tres grandes respetos: al que el hombre debe al hombre, al que debe a la verdad y al que se debe a sí propio.

Las palabras son a manera de semillas: yo se las doy a los vientos, y dejo al cuidado de Dios que las mande caer, según sea su voluntad, sobre rocas estériles, o sobre tierras fecundas.

DONOSO CORTÉS.

## ¡Almas de apóstol!

Sí, ya lo sé; están suscritos algunos al periódico católico, a la revista católica, de puro compromiso y «andan devanándose los sesos» en cómo podrán librarse de esta «carga» sin que le parezca mal al amigo, a la señora aquella de toda su consideración y respeto.

El número o números que recibe los rompe, puede que sin leerlos, los quema, los tira sin intención de propaganda. ¡Tan necesitados como están ahora, hombres y pueblos, de la sana Doctrina de Cristo y que por falta ésta de abundantes y decididos propagandistas, se ven y se oyen tan horribles hecatombes!

Pero verdad es también que existen muchos en nuestras listas de suscripción que son dignos ejemplos de celo y desprendimiento en esta obra de propaganda. Están perfectamente convencidos de la importancia e influencia que hoy alcanza el periódico y por esto mismo quieren y trabajan porque abunde el bueno, el católico a fin de que se sobreponga a esa labor infernal del periódico malo y evite en lo posible sus desastres.

Nada de cuanto a estos cooperadores nuestros se les proponga y se les pida para este bien que anhelan resulta vano.

Así podemos decir que RELIGION Y PATRIA tiene al presente una tirada muy numerosa y una extensión satisfactoria por toda España, alcanzando a algunas repúblicas americanas, pero es preciso aumentar el esfuerzo; el enemigo no duerme, se muestra cada vez más decidido y potente; la vida es una lucha sin cuartel entre el bien y el mal; Dios así lo permite para mayor mérito en los que a EL le siguen y por EL batallan. ¡Rendirnos, nunca! Descansar en la faena, tampoco, que cualquier descuido es aprovechado por el contrario. ¡Adelante, pues, cueste lo que cueste!

RELIGION Y PATRIA os necesita, os ruega protección para ser visitador constante en los Catecismos, en las escuelas, en los centros de instrucción y recreo, en las bibliotecas, en los talleres, en los hogares, en los asilos, en los hospitales, en las cárceles, en los cuarteles, fuera si dentro no lo permiten, en las estaciones, en los balnearios y tantos y tantos sitios más de reunión donde se ve que es necesario dejar el buen periódico.

Sí, tenemos ya amigable entrada en muchos de estos lugares citados, sabemos de médicos que lo tienen siempre en las mesas de las salas de espera, para que los clientes se distraigan sanamente, y de patronos que dan nuestro periódico junto con el jornal, pero es poco todo esto; más, mucho más hace falta y en esta necesidad no insistimos tratándose de vosotros tan advertidos en ello.

Los que vais a salir de veraneo tendréis mil ocasiones de ver muy de cerca estas necesidades del periódico católico y más facilidades en colocarlo provechosamente. Una suscripción al párroco, al maestro, al centro aquel, de tantos o cuantos números y el grano hará espiga y la espiga campo dilatado... Un buen periódico es una misión perpetua en una parroquia. Un alma de apóstol puede hacer maravillas y en nuestras listas de suscripción contamos muchos y muchas con almas de apóstol, así que tenemos con nuestra llamada de hoy una confianza gran-

dísima. Estamos en el mes de la Buena Prensa y de él hemos de conservar agradables recuerdos.

¡Agradables recuerdos de protección al periódico católico!..

Permitid para final de nuestra humilde petición el copiar esto que leemos en el periódico que se cita:

«La generosidad de un católico permite a «Diario de la Rioja» ofrecer mil suscripciones, a cuatro pesetas, durante el primer trimestre de 1933.

El donante desea contribuir a la difusión de este periódico y sufraga la diferencia de precio, o sea dos mil pesetas.»

## Los hechos de siempre lo patentizan

Los hombres más valientes contra la Religión, son los más cobardes en frente de la muerte.

Los que más detestaron a los sacerdotes, son en aquellos supremos instantes los que más se agarran a sus manos.

Los que más vilipendieron a Jesucristo, más estrechamente oprimen a su pecho un Crucifijo, al ver tan cerca el momento de ser juzgados.

## Estampas de santos

Al señor Lerroux podrá negársele evidencia política y aun tenerle por el más desdichado y contumaz de los oráculos; pero nadie podrá negarle su acreditado laicismo, gritado y practicado durante cincuenta años de vida pública. Pues bien: el señor Lerroux, indiscutible autoridad en laicismo, acaba de hacer a sus «compañeros» los periodistas las siguientes declaraciones:

«Es ridículo el fariseísmo de los que en la discusión del proyecto de Confesiones y Congregaciones religiosas quieren aparecer como espíritus laicos, y todo el mundo sabe que llevan a sus hijos a los colegios religiosos y tienen sus casas llenas de estampas de santos»

Tan cierto es esto en España y lo fué siempre, que desde Recaredo acá apenas si hay en la Historia de España media docena de laicos de corazón y de verdad. Lo que hubo, hay y habrá mientras el mundo siga rodando por el piélagos del vacío, son fariseos, espíritus acomodaticios, hombres, y sobre todo políticos, duchos en el arte de aparentar y fingir y disimular, si así conviene para sus intereses, partidismos y ambiciones. Laicos en el café y en el casino, en el Parlamento y en el periódico, en cuanto hay delante un espectador; pero en casa y en la intimidad, a la hora de acostarse y sobre todo a la hora suprema de la verdad, religiosos, profundamente religiosos y católicos. Todos los días tenemos noticia de hombres que después de una acreditada hoja de servicios anticlericales, a la hora de la muerte llaman al sacerdote y se confiesan y comulgan devotamente.

Y es que el laicismo español es un laicismo de pega. El que menos, lleva un monaguillo dentro del cuerpo. El mismo Lerroux, a pesar de todo, no puede olvidar que fué de niño educa-

do por un tío sacerdote, a quien ayudó muchas misas y hasta paladeó el néctar de las vinajeras en la sacristía de su pueblo. ¡Y quién sabe si en algún rincón de su casa no tiene también estampas de santos!

Cuenta Palacio Valdés que hace días un alcalde socialista y laico naturalmente, prohibió un entierro católico, y él mismo, actuando sin duda de cura laico, fué a presidir el civil. Al dar sepultura al difunto se despojó del sombrero y dijo en voz alta: «Un Padre nuestro por el alma de nuestro camarada Vidal Chamorros.»

Son así nuestros laicos. Son así nuestros ateos, como el de la famosa zarzuela:

—¡Ateo, gracias a Dios!

G. Requejo Velarde

## RECUERDOS QUE CONVIENEN

Francia.—1895:

Alarmado el ministro de Instrucción Pública por la indisciplina y falta de moral de los alumnos de las escuelas del Estado, ha convocado a los principales inspectores, a fin de estudiar el medio de poner término a tantos males. Por unanimidad los inspectores han declarado que el único medio de remediar el lamentable estado de la juventud, es el restablecimiento de la enseñanza religiosa, o sea el Catecismo.

Idéntica resolución han tenido que tomar los señores fiscales generales de Roma y Turin.

\*\*\*

Francia en la misma época de furor sectario... que ya pasó:

Las importantísimas sesiones del Congreso de Jurisconsultos católicos han sido presididas por el senador M. Luciano Brun, habiendo asistido los más célebres legistas católicos.

Se comentaron las últimas disposiciones fiscales del Gobierno de la República acerca de las contribuciones impuestas a las Congregaciones religiosas.

Y se decía: si es preciso contestar al Gobierno *non licet, non possumus* se contestará con esta fórmula, dejando a Dios la mejor solución del problema.

Los católicos son hoy menos respetados porque no se hacen respetar, porque no aparecen siempre unidos y porque manejan torpemente la brújula y el timón en épocas de tempestad. Tener miedo y manifestarlo es ya darse por vencidos.

\*\*\*

Con motivo de haber suprimido el ministro de Cultos de Francia su modesto sueldo de 1.500 francos a Mons. Mounier, Obispo auxiliar de Cambrai, *La Croix du Nord*, valiente campeón católico, ha abierto una suscripción de cinco céntimos por persona para reparar semejante inicua medida, habiéndose suscripto enseguida 100.000 personas y continuando las suscripciones con gran entusiasmo.

—Ni el odio ni la impiedad han curado nunca nada; son dos disolventes de primera y con ellos se cuenta para destruir, no para edificar.—(Manjón.)

RECOGIENDO NOTAS

**Que lo demuestren**

Todos saben quién fué don Nicolás Salmerón y cuál su incredulidad. Pues bien; el padre, que era fervoroso creyente, iba a morir. Llamó a su hijo, le cogió la mano y le habló así:—Nicolás, demuéstreme que Jesucristo no resucitó.

Don Nicolás... se calló como un mudo.

Señores, cómo se ponen los incrédulos cuando piden pruebas; se las das y como si no. Pedíles a ellos que prueben que no hay Dios u otra de las barbaridades que dicen, y se callan como chinos.

Y a ellos les interesa probarlo, porque nosotros después de todo, no perdemos mucho; pero, anda, que ellos...

*La barbarie civilizada es la peor de las barbaries.*

**Confesión tardía**

En el principio de la revolución francesa, el gran orador de la revolución, Mirabeau, asustado de los males que veía amontonarse sobre su Patria al soplo de la impiedad, dejó escapar esta confesión:

«Declaramos a la faz del mundo que Dios es tan necesario como la libertad al pueblo francés, y plantemos el signo augusto del Cristianismo sobre la cima de todos nuestros pueblos; que no se nos culpe de haber querido agotar el último recurso de orden público y apagar la última esperanza de la virtud desventurada.»

**CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA**

Sr. D. G. H.—Cuenca.—Fin julio 1933.

Sr. D. R. C.—Luarca.—Abonada su suscripción con el aumento de números hasta fin de 1935 y gracias por sus propagandas y por sus elogios.

Sr. D. J. A. P.—Madrid.—Muy agradecido a su espresiva carta del 22 del pasado y por lo bien que reparte nuestros números hasta entre esos señores diputados a Cortes para mi muy queridos y respetados. Felicíteles en nombre de RELIGION Y PATRIA por su oratoria-catapulta contra el error y las argucias políticas.

Sr. D. M. S. N.—S. J. de Nieva.—Mayo 1933.

Sr. Cura P. de Marcenado.—Fin Mayo 1933.

Sr. D. J. R. S.—Badaran.—Fin setiembre 1933.

Sr. D. J. D. del C.—Nájera.—Muy entusiasta su carta. Tiene usted madera de propagandista. ¡A ver a ver!...

Sra. D.<sup>a</sup> A. L. Vda. de D. D. R.—Gijón.—15 pesetas para nuestra propaganda en sufragio del alma de su esposo (q. e. p. d.)

**Imp. LA RECONQUISTA—Gijón**



ULTRAMARINOS FINOS

**Arturo Prieto Acebal**

Plaza de San Miguel, 2 y Capua, 31  
GIJON Teléfono 2934

**Melchor Osorio**

RELOJERIA Y JOYERIA

Pl y Margall, 13 :- GIJON

Venta de todos los artículos del Ramo, sin competencia.

Compra de oro, platino y brillantes  
Pago todo su valor.

LA

**Librería Palacios**

Continua liquidando

en

Santa Rosa, n.º 4

—: Gijón :—

**Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)—Gijón**

Detalle: San Bernardo, 59 y 61  
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y telefonemas:  
GALONSO

Teléfono Detall: 2912  
Teléfono Almacén: 2913

Almacenes de Ferrería, Quincalla, Loza y Cristalería: Artículos sanitarios :: Herramientas para Ferrocarriles y Minas.

**Doctor EMILIO VILLA**

ESPECIALISTA — Electricidad médica  
: Enfermedades del Pulmón y Corazón :

Consulta: de 11 a 1 :: San Bernardo, 143 :: Teléfono, 1219 :: GIJON

**Francisco Prendes Pando**

ABOGADO

SOMIO :- GIJON

**Doctor Calisto de Rato y Roces**

Especialista en enfermedades del sistema nervioso

Cincuenta y cinco años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde

Corrida, 61 — Teléf. 400.

GIJON

SIDRA CHAMPAGNE

**“ZARRACINA”**

Se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden, y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas

INDUSTRIAL ZARRACINA (S. A.) — GIJON

**LUIS BASURTO QUÍMICO**

Fábrica de Acido Fluorhídrico  
Fluoruro de Sodio

Pasta para esmerilar, rápida  
Espato-Flour, en piedra y molido  
LABORATORIO de análisis minerales e industriales

Principe, 16—Apartado 174 :: GIJON

**Luis Infiesta y Castro**

(Antes Acebal, Rato y Comp.<sup>as</sup>)

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28

— GIJON —

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas  
Artículos de hierro fundido, como bajadas de agua, lucernas, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan

Rápida entrega de los pedidos

**“La Fama Asturiana”**

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Pídase en las tiendas de ultramarinos.

**OBRAS TEATRALES**

(De propaganda social)

El Anarquista..... 1 peseta.

Mitin socialista..... 1 »

Jauja..... 1 »

El Señorito..... 1 »

El Requeté..... 1 »

Certificado, 0,30 de pta. más. Los pedidos a esta Administración.

Colecciones de RELIGION Y PATRIA años 1928-29-30-31-32, a 4 pts. cada año.

FUNERARIA DE

**HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ**

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Teléfono 17-20. — Gijón

SERVICIO PERMANENTE

Prentitud :: Empero :: Economía

*El dolor de estómago le impedía trabajar hacia años...*



*Hoy como de todo, trabajo y he recuperado la alegría de otros tiempos...*

Esto dice don Casimiro Florido, de Los Santos de Maimona (Badajoz), Carretera Chica, 4, en la carta que nos ha dirigido relatando la curación definitiva con la CURA N.º 13 DEL ABATE HAMON, de la dolencia del estómago que sufría hacia años. Muchos cientos de curados se expresan en parecidos términos.

LA CURA VEGETAL N.º 13 DEL ABATE HAMON asegura desde el primer día una digestión natural, sin dolor ni molestias y sin necesidad de régimen alimenticio. Es el remedio sano y cómodo que cura todas las dolencias del estómago normalizando las funciones del aparato digestivo. Pesetas 8'30 la caja para 90 tazas o un mes. Venta Farmacias, Peligros, 9. Madrid y Ronda de la Universidad, 6. Barcelona.